



LA COLUMNA DE...



**SERGIO LEHMANN**  
 ECONOMISTA JEFE  
 BANCO BCI

ara  
 el FMI

ana participé  
 del FMI, en  
 perspectivas y  
 ocupaciones económi-  
 is de mensajes clave para  
 participaron. Si bien se  
 recojo varios ele-  
 te aplicables a Chile, para  
 nuestro mayor dolor: un  
 dinariamente pobre.  
 eva, directora gerente  
 que las razones detrás  
 la sorprendentemente  
 de EEUU versus un  
 amente débil en Europa  
 ncia energética de  
 le la innovación y c) la  
 mercado laboral.  
 de eficiencia que precisamente en esa  
 dirección se deben mover las economías,  
 cuestión que no hemos hecho en Chile o, al  
 menos, no hemos avanzado lo suficiente.  
 Veamos entonces en qué estamos en esas  
 dimensiones. En energía, los avances en

nuevas inversiones son más bien menores,  
 a pesar del tremendo potencial que tenemos  
 en generación solar en el norte y eólica en el  
 extremo sur, cuestión que nos podría llevar  
 a ser un país exportador de energías verdes.  
 La permisología pone frenos casi infran-  
 queables. En cuanto a la innovación, si bien  
 ha habido algunos desarrollos muy exitosos,  
 no disponemos de las capacidades y los in-  
 centivos que nos permitan ponernos en una  
 posición de liderazgo. La proporción del PIB  
 que se destina a I+D en Chile es un décimo  
 de lo que registran los países más exitosos.  
 Esto explica, parcialmente, que la produc-  
 tividad esté estancada hace más de una dé-  
 cada. En cuanto a la flexibilidad laboral, nos  
 hemos movido en la dirección opuesta. La  
 rigidización que se ha introducido, a través  
 de un marco legal que ha ido encareciendo  
 la contratación de nuevos trabajadores lleva  
 a que las tasas de desempleo de equilibrio  
 sean hoy más de un punto porcentual supe-

**“En materia de crecimiento tenemos muchas tareas  
 pendientes: derribar barreras que limitan la inversión,  
 avanzar en la reforma previsional, recobrar la fortaleza  
 institucional y reformar el sistema político”, entre otras.**

rior a los registros de hace unos años.  
 El FMI plantea entre sus mensajes, ade-  
 más, que es importante reducir los déficits  
 fiscales que padecen un conjunto impor-  
 tante de economías. Aquí sí se reconocen  
 progresos en nuestro país, entendiendo  
 que se comparte de forma más o menos  
 transversal el compromiso de alcanzar un

equilibrio fiscal. Sin embargo, el FMI sugiere  
 racionalizar gastos, eliminar subsidios y  
 priorizar asignaciones. Desde esta arista  
 ciertamente no se advierten avances. En esa  
 línea, por ejemplo, vemos que se han ido  
 introduciendo sistemáticamente mayores  
 subsidios poco focalizados y altamente  
 costosos, que ponen presión a las cuentas  
 públicas y generan distorsiones en la asig-  
 nación de recursos.

En materia de crecimiento, el FMI  
 hace un llamado urgente a implementar  
 reformas para recuperar un desempeño  
 global que califica como mediocre. Aquí, por  
 cierto, tenemos muchas tareas pendientes:  
 derribar barreras que limitan la inversión,  
 avanzar en la reforma previsional que per-  
 mitirá recuperar profundidad al mercado de  
 capitales además de mejorar las pensiones,  
 recobrar la fortaleza institucional, volver a  
 poner la calidad de la educación como una  
 prioridad y reformar el sistema político, de

forma de facilitar los acuerdos y vencer la  
 polarización.

Pareciera que el FMI nos apuntara con  
 el dedo cuando hace ver los principales  
 desafíos que el mundo reconoce en materia  
 económica. Seamos optimistas y esperemos  
 que Chile más temprano que tarde avance  
 en esta dirección.